



Hechos Sorprendentes en la Pampa Húmeda

HECHOS SORPRENDENTES EN LA PAMPA HÚMEDA

“La Narrativa Extrema emociona a través de la exudación que produce el moroso sentimentalismo melodramático y lacrimógeno; en cambio, la Narrativa de Excelencia, mediante la belleza impar que proporciona la adquisición de conocimiento progresivo”

—Ana María Agüero Melnyczuk

Su andar y espíritu inquieto e indomable no transmitían la sensación de que representaba ciertamente a un hombre que había pasado la barrera de los 60 años; sin embargo aquel día y en el cual volvía de concretar compras en la ciudad distante de ocho kilómetros de allí, hechos por demás sorprendentes lo detendrían para siempre. Cada semana realizaba un trayecto de tres kms en bicicleta, por prescripción médica, y por la colectora de la Superautopista del Norte hasta el ingreso del camino que lleva a dicha localidad y que es el mismo que lleva a las Centrales Atómicas; allí encadenaba su móvil a pedales contra una columna de la expendedora de combustibles frente al restaurante “Camino a la fusión nuclear”; luego tomaba el ómnibus que ascendía de Riobajo hacia Ríoalto, lugar éste de las praderas más verdes del país y en el inicio mismo de la Zona Núcleo, donde se

_____ * La novela de la vida * _____

_____ * Raúl Silverio López Ortega * _____

produce gran porcentaje de los granos proteicos que alimentan al mundo.

Habiendo resuelto felizmente dichos compromisos regresaba a su vivienda, mas a los 30 metros de parar frente a la tranquera principal, de siete metros de ancho, que es medida usual para el paso de tractores, sembradoras y cosechadoras a trabajar y sembrar y segar en los campos, divisó que se acercaba lentamente una camioneta antigua, de la década del '70, color rojo naranja y de destellos muy particulares y con algo de siniestro, lo cual y no mucho después pudo corroborarlo fehacientemente.

Desmontó algo preocupado, y no pasaron muchos segundos para que abriera presuroso la tranquera, la cerrara aún más decidido y se adentrara huyendo velozmente hacia el hogar familiar. A mitad de camino interno volteó su cabeza y pudo ver que un hombre sumamente corpulento

_____ * La novela de la vida * _____

_____ * HECHOS SORPRENDENTES * _____

zamarreaba la sólida tranquera y luego saltaba sobre ella y partía en su persecución.

Llegó agitado al otro portón de la casa; la suerte, por ahora, seguía con él; su esposa y a la espera de su llegada cargado de mercancías y bultos varios, lo dejaba sin trabas.

Cerró a sus espaldas, corrió hacia las galerías, abrió la puerta central de la vivienda y se introdujo a la par que tomaba el teléfono; marcó el 101 y clamó a la policía

—“¡Aquí, en los Altos del 103, por favor!; soy Hernández; vivo justo al lado de Los Bonfazzi; ¡urgente, urgente, ya!”

Fueron las últimas palabras que pudo decir pues la línea fue arrancada de cuajo; y que igual suerte corrió después la puerta de

_____ * La novela de la vida * _____

_____ * Raúl Silverio López Ortega * _____

gruesísima chapa, hierro y madera de la puerta central; mas y antes ya había quedado espantado cuando vio que la persona que forcejeaba con la puerta extendía uno de sus brazos y lo hacía alargar por un tramo de más de 5 metros hasta el cable de teléfono asido a los techos y al cual arrancó de un tirón. Su esposa, que había estado en su cuarto realizando tareas, ahora estaba aterrada; ambos se dieron por perdidos y pensaron que tal locura los arrasaba a ellos, también, mas percibieron que el enorme individuo, de rostro indescifrable y de tinte violento y pajizo, volvía sobre sus pasos, hacia los jardines y afuera de las galerías; donde comenzó a retomar sus pasos, rápidamente y a loca carrera.

La pareja matrimonial ahí escuchó las estridentes sirenas policiales que anuncian, generalmente, acontecimientos intranquilizadores, y sonidos que se

_____ * La novela de la vida* _____

_____ * HECHOS SORPRENDENTES * _____

acercaban raudamente hacia ellos. La prontísima presencia policial se debió a que dichos móviles se encontraban cargando combustible en la Estación de Servicio que está a sólo 400 metros de allí, y la operadora policial les había transmitido por radio el desesperado socorro.

Empero la tragedia comenzó a desatarse en forma inusitada, violenta y de manera increíble; los vehículos policiales ingresaban por la tranquera que abre y cierra ante la ruta Interamericana, y algunos efectivos se apeaban y tomaban posición frente al desaforado que corría — los 250 metros del camino privado e interno y que lleva a la salida y a la ruta principal— emitiendo amenazas hacia ellos; los guardianes del orden realizaron disparos al aire, a manera de advertencia; el individuo no paró; entonces le dispararon a las piernas, pero quienes comenzaban a caer eran los policías; uno le dispararon a las piernas, pero quienes comenzaban a caer

_____ * La novela de la vida * _____

_____ * Raúl Silverio López Ortega * _____

eran los policías; uno tras otro; cayeron cuatro. En el sitio de la tranquera una patrulla tomó envión hacia atrás, cómo huyendo hacia la colectora, pero en realidad no fue así; arrancó violentamente y arrolló al imponente individuo contra los hierros y maderos duros del ingreso; el estruendo, los cuerpos explotados —el humano y el diesel— y los líquidos rojizos y fuegos y vapores hirvientes fueron todo uno y un silencio aterrador comenzó a tomar la Pampa húmeda; más húmeda que nunca.

Llegaron más fuerzas policiales, la justicia con sus fiscales, jueces y secretarios, fotógrafos y médicos legistas, y periciales de los equipos de criminalística, y toda la prensa con sus decenas de cámaras y reporteros y los cientos de curiosos que aportaba la Gran Autopista del Norte, con su tránsito infernal.

Los médicos forenses comprobaron la muerte de los cuatro policías, y lo más

_____ * La novela de la vida* _____

_____ * HECHOS SORPRENDENTES * _____

asombroso fue descubrir que habían sido muertos por sus propias balas 9 mm, ya que el infausto y destrozado individuo no evidenciaba portar arma alguna. Asimismo éste no presentaba signo alguno de perforación de bala. Otro asombro a la lista fue descubrir, para los forenses, que no podían tomar, con certezas, muestras del individuo explotado pues todo era una masa informe, cubierta de líquido rojo y viscoso, símil sangre, y la carne no parecía carne sino ... una masa gelatinosa que se deshacía al tocarla.

Y los espantos no terminaron ahí; el policía que condujo el patrullero policial y luego de relatar los hechos ante la justicia, sus superiores y la prensa misma, desapareció —se esfumó— delante de cámaras y de todos; lo mismo sucedió con dicho vehículo patrulla, con el Señor Hernández, la camioneta color naranja en que había llegado el presunto delincuente y asimismo

_____ * La novela de la vida* _____

_____ * Raúl Silverio López Ortego * _____

la puerta derribada de cuajo en la casa principal y la tranquera contra la cual se destrozó al ser extraño.

Hoy, sólo hay una certeza: nadie puede explicar a ciencia cierta lo sucedido. Sin embargo en Ríoalto hay cuatro policías menos, e igualmente no están más allí un automóvil patrulla de la comisaría local, una puerta y una tranquera en el campo del 103, de la misma forma que ya no está más entre nosotros el Sr. Hernández, su hijo, precisamente, ha llamado ayer desde Nutley, y hoy desde New Haven, donde reside desde hace más de diez años, anunciando que llegará mañana para asistir a su desolada madre.

-Relato escrito hace 8 años,
y Extraído de: “La Novela de la Vida.
¿Cómo no nos dimos cuenta antes!”
Por Ana María Agüero Melnyczuk
y Raúl Silverio López Ortego
Prontamente en cartelera pública.

_____ * La novela de la vida * _____